www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

ESQUEMA PARA VIGILIA

JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE
7 DE OCTUBRE DE 2025

(A modificar, completar, intercalar cantos… en cada diócesis.)

TRABAJO DECENTE, DERECHO, NO PRIVILEGIO

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos y bienvenidas a esta vigilia de oración en la Jornada Mundial por el Trabajo Decente que celebramos un año más.

Este 7 de octubre de 2025, las organizaciones que formamos la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente (ITD), junto con los trabajadores y las trabajadoras del mundo, conmemoramos la Jornada Mundial por el Trabajo Decente con el objetivo de reivindicar el trabajo decente como derecho, no privilegio, porque como nos decía el papa Francisco: "el trabajo es lo que hace al hombre semejante a Dios, porque con el trabajo el hombre es un creador, es capaz de crear".

Este año nos reunimos bajo el lema: TRABAJO DECENTE, DERECHO, NO PRIVILEGIO. Resulta doloroso que, tras muchas décadas, en que se ha reclamado un trabajo digno, en el año 2025 debamos recordar que el trabajo con un salario digno, en unas condiciones saludables, que respete los horarios y las vacaciones, sin distingo de género, etnia o lugar de nacimiento **es un derecho, no un privilegio**.

Y recordamos, igualmente, que un trabajo decente hará mejor nuestra sociedad, no es cuestión de que yo tenga un trabajo decente, sino de que todos lo tengamos para que nuestro entorno sea más justo y saludable para todos los que viven en nuestra ciudad, en nuestro país y en nuestra "Casa Común". Por eso en esta vigilia recordamos en especial a las personas migrantes que buscan trabajo en nuestro país.

Quien preside la Asamblea: En el nombre del Padre y del Hijo….

CANTO DE INICIO: a elección de la Asamblea.

UNA MIRADA A LA REALIDAD

Quizá el mejor resumen de lo que es el trabajo decente sea la definición de Benedicto XVI nos da en *Caritas in veritate*, 63: "Un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de la comunidad; un

trabajo que de este modo haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación".

Pero son muchas las personas que no han alcanzado el derecho al trabajo decente. Miremos a nuestros jóvenes, quizá a nuestros hijos e hijas, que no tienen el derecho a una vivienda porque sus sueldos no les alcanzan; a ese camarero que me trae el café y que tiene una jornada de diez horas; a esa economista o a ese ingeniero que sale de su casa cuando sus hijos están dormidos y vuelve a recogerlos de una actividad extraescolar para prepararles la cena y acostarlos, a esa mujer emigrante y sin papeles que no llega al salario mínimo y que cuida de nuestra familia sin horario, a ese obrero que debe hacer horas extras cuyo salario no es suficiente para dar una alimentación sana a su familia… Tantos y tantos casos en que no se llega a fin de mes o se quiebra nuestro cuerpo o nuestro espíritu.

Con estas ideas meditemos:

- ¿Conozco en mi entorno situaciones semejantes a estas?
- ¿Las sufro yo o personas cercanas?
- ¿Cómo me sitúo y vivo estas situaciones? ¿qué puedo hacer para cambiarlas?
- ¿Soy responsable de alguna de estas situaciones?

Recordemos: "Dios viene a colmar de dignidad la dureza del trabajo. Nos recuerda qué importante es dar dignidad al hombre con el trabajo, pero también dar dignidad al trabajo del hombre, porque el hombre es Señor y no esclavo del trabajo. (Francisco. Homilía Nochebuena 2021), porque el derecho a un trabajo decente proviene de la dignidad del ser humano, creado por Dios.

Lectura del Génesis 2 1-4

Concluyéronse, pues, los cielos y la tierra y todo su ejército y dio por concluida Dios en el séptimo día la labor que había hecho, y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó; porque en él cesó Dios toda la obra creadora que había hecho.

Palabra de Dios

También Jesús fue un trabajador, era, es, el hijo del carpintero y compartió con él su labor como hombre, pero también era, es, el unigénito del Padre, y, como tal también, trabajó en el anuncio del reino, el primer misionero

Lectura del evangelio según San Mateo 13, 53-57

Y sucedió que, cuando acabó Jesús estas parábolas, partió de allí, viniendo a su patria, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: ¿De dónde le viene a este esa sabiduría y esos milagros? ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? Y sus hermanas ¿No están todas entre nosotros? Entonces, ¿de dónde le viene todo esto?

(Se pueden leer las dos lecturas propuestas o cualquiera otra que se considere adecuada para cada asamblea concreta)

Silencio breve y antífona cantada como respuesta a la Palabra *(Elegir entre las conocidas por la Asamblea)*

Oración personal en un momento de silencio.

CANTO DE ALABANZA (a elegir entre los conocidos por la asamblea)

PRECES (Podemos usar el gesto propuesto como símbolo)

Te pedimos, Señor, por todas aquellas personas que no pueden llegar a fin de mes y que no consiguen tener una alimentación sana o un hogar confortable para ellos y sus hijos.

SEÑOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN

Te pedimos, Señor por la juventud que no puede tener un proyecto de vida ni acceso a la vivienda por falta de trabajo o sueldos míseros.

SEÑOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN

Te pedimos, Señor, por las personas trabajadoras que están cansadas y agobiadas por los horarios, el estrés…

SEÑOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN

Te pedimos por los trabajadores y trabajadoras migrantes que no disponen de papeles y están trabajando por unos sueldos miserables en los hogares, como jornaleros, en la restauración…

SEÑOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN

Te pedimos por todas las mujeres que son discriminadas por el hecho de ser mujeres y en especial por todas las que trabajan en el hogar y en el sector de cuidados.

SEÑOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN

LECTURA DEL MANIFIESTO

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor, por este encuentro que hemos mantenido reunidos en tu nombre, y te pedimos que nos des fuerza para que llevemos día a día el mensaje de la necesidad de un trabajo decente, que es un derecho inherente a la dignidad de los seres humanos, tus hijos e hijas.
Que trabajemos y nos comprometamos a que se respete el derecho a un trabajo decente y que contemos siempre con tu ayuda y la de la Iglesia en esta misión.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

CANTO FINAL. (De entre los conocidos por la asamblea)

Despedida